

LA LEALTAD CANARIA

DIARIO POLÍTICO

AÑO II

SANTA CRUZ DE TENERIFE, 5 DE ENERO DE 1876.

NÚM. 137.

LA LEALTAD CANARIA

VINIERON LOS REYES.

Hoy hace un año que—con motivo de la gran festividad del día de Reyes—nuestra fé política nos dictaba el artículo que á continuación reproducimos, tanto por que es una prueba elocuentísima de la intolerancia del poder ilegítimo que nos gobernaba el año pasado, cuanto por que en sus frases se encierran sentimientos inalterables, hoy tan arraigados como en el momento mismo en que aquellas se escribieron.

Nosotros no podíamos ser monárquicos de la legitimidad, sino bajo la forma de la alegoría, que toda otra cosa era juzgada criminal y como criminal castigada por los que al presente blasonan de muy amantes del Monarca y de su restaurada Dinastía.

Datos son estos para la historia del partido político que manda impávido con la Restauración, del mismo modo y con idéntico entusiasmo que sin tregua ni descanso la combatiera.

Hé aquí el artículo de LA LEALTAD CANARIA del día de Reyes de 1875, cuando ya hacia ocho que el rey D. Alfonso XII ocupaba el sôllo de su Madre:

VENDRÁN LOS REYES.

I.

La verdad del caso es, que en la

Religion y solo en la Religion, encuentra el hombre consuelos en los momentos amargos de la vida, que abundan mas de lo que parece.

Nos agobia el dolor y nos consume horrible pena: pues en la Religion tenemos seguro bálsamo y lenitivo.

Nos vuelve las espaldas la fortuna inconstante: pues en la Religion hallamos fuerzas con que sobrepornernos á nuestro miserable estado.

La Religion, y los misterios de la Religion y los actos religiosos y las ceremonias religiosas, dan consuelo al que sufre, alegran al que llora, dilatan el corazon oprimido, tornan en rico al pobre, en fuerte al debil, en conformidad el malestar, en dicha, y no pequeña, la humana desventura.

¿Y porqué tan elevadas y filosóficas reflexiones, tal vez hasta cierto punto impropias de las columnas de un periódico político?

¿Porqué—dirá el lector—encontramos un sermón allí donde debiéramos encontrar un artículo?

Háenos remontado á tan elevada esfera la naturalísima y oportuna consideración del gran papel que hace el Calendario en nuestros días de libertad de cultos, salvando de mil y mil apuros al periodista atribulado, y siendo, en una palabra, el refugio seguro de la prensa española en esta época feliz de facultades extraordinarias.

El periodista, sobre quien pesa inexorable, cual espada de Damocles, la obligación de sostener con el público conversación continua; el periodista, que tiene, sin remedio, que emborronar tres ó cuatro cuartillas cada vez que su periódico ha de salir á luz: el periodista, que tiene hoy de un lado la pared que forman sus lectores—á quienes es preciso á todo trance contentar—y del lado

opuesto, acerada y agudísima, la espada de veinte filos que se denomina multa ó suspension; el periodista, decimos, busca en vano asunto inocente—é interesante al par—en que pueda ejercitar la péñola: busca y se afana y suda y se desliza y borra y rompe y hace pedazos insignificantes lo que acaba de producir su ingenio, viendo en lontananza como los reales de vellón—á fuerza de tanto rascarse la mollera trabajosísimamente reunidos—vuelan de improviso y se tornan—por arte embrujado de diabólico encantamiento—en un pequeño trozo de papel azul.

Y entonces el periodista español—que es católico, por supuesto—se da un golpe en la frente: *Eureka*, esclama alborozado: corre al Calendario; busca con avidez el santo del día, recorre las páginas de su existencia, y forma con ellas y su ingenio el artículo deseado.

Hé aquí por que empezamos estos renglones, de la manera que—acaso con extrañeza—ha visto el lector indulgente.

II.

Hoy 6 de Enero, la Iglesia nuestra madre celebra la llegada de los Santos Reyes; porqué—y aquí se nos ocurre una reflexión, que no hemos de pasar por alto—la consecuencia inquebrantable de la Iglesia no tiene límites y maravilla en estos tiempos, presididos por el génio ligero de la veleidat y de la inconstancia.

La Iglesia celebra siempre el día de los Reyes.

A buen seguro, que si la Iglesia no fuera lo que es y como es, hubiera convertido este día *real* en *republicano*, el día de los Reyes

en día de los Presidentes del poder ejecutivo.

Pero á la Iglesia poco le importa no estar á la última mola: la consecuencia y la firmeza se han refugiado — ahuyentadas de las demás instituciones — en la Iglesia.

Nosotros, que somos hijos fieles de esta madre admirable, queremos ser como ella firmes, constantes como ella, como ella consecuentes é inquebrantables.

Y hoy, día 6 de Enero, esperamos como ella la llegada de los Reyes, y la esperamos con fé y confianza suma, fija la vista en una estrella de resplandor magnífico que ha de guiarles.

Vendrán los Reyes — ¿quién puede dudarlo, si la Iglesia los espera? — aunque vivieren en tierras lejanas y remotas.

Vendrán los Reyes y traerán consigo riquezas y prosperidades... oro, incienso, mirra, como los libros santos nos refieren.

Vendrán los Reyes, los Reyes escogidos por Dios, los Reyes de grande y bueno y generoso corazón, los Reyes adornados de ciencia, como nos los pinta la Iglesia.

Vendrán los Reyes, y nadie, absolutamente nadie puede negarlo, ni ponerlo en duda siquiera, cuando la Iglesia señala un día para su llegada.

Vendrán, pues, ¡vaya si vendrán!

Se entiende que los Reyes que han de venir — y es preciso decirlo para que no se alarmen los republicanos — son Melchor, Gaspar y Baltasar.....

EL BAILE DEL SEÑOR CÓNsul DE FRANCIA

A.....

Quisiera yo en este momento — aun á trueque de convertirme en un horrible habitante de los dominios infernales, y aun de exhalar ese inaguantable olor á azufre que es patrimonio exclusivo de los diablos, — ser Asmodeo, el propio Asmodeo, aquel revistero sin segundo que en las columnas de *La Epoca*, con gracia y donaire verdaderamente dia-

bólicos por lo raros, describe bailes y reseña *soirées*, como nadie ha reseñado las segundas y descrito los primeros desde que tales reuniones se estilan en el mundo.

Por él conozco yo — sin conocerlas — á todas las señoras que reciben á la buena sociedad de Madrid; por él admiro — sin haberlas visto — á todas las niñas elegantes de la corte; por él he contraído profundas simpatías para con un número incalculable de aristocráticas damas, protectoras generosas de la juventud, en cuyos salones frecuentemente se *hace* música, se canta, se baila y.....se ama.

Pues si tales simpatías me inspiran las señoras madrileñas que solo conozco por la recomendación de Asmodeo, en cuyos salones se junta la buena sociedad de la Corte de España, una buena sociedad que baila y se divierte á trecientas leguas de distancia del sitio en que estoy escribiendo estos renglones; júzuese hasta que punto la merecerá para mí muy sincera y respetuosa la señora Baronesa Chassériau, distinguida esposa del señor Cónsul de Francia en estas islas, que reúne en su casa á la sociedad de Santa Cruz de Tenerife, á la que arranca con ello de un latargo tan profundo como dilatado.

No soy Asmodeo; no puedo conseguir el cambio que solicita un temor en mí natural, el de reseñar pálidamente lo que merece brillantísima reseña; pretensión, á la verdad, no completamente usuraria por mi parte, pues si obtendría la posesión de una pluma asaz elegante y bien cortada á trueque de la modesta que me es de mítilo manejar, también recibiría cincuenta años de edad con el pico correspondiente en canja de los veinte y seis mal contados que tengo sobre las espaldas. Pero es imposible, y no hay que ocuparse más del asunto: *Wamba fui, Wamba soy, Wamba me quedo.*

Contentándome, pues, con escribir como yo puedo y sé hacerlo, despojándome de toda pretension, implorando — seguro de obtenerla — toda la indulgencia de los Barones, describiré á grandes rasgos — como las condiciones de *La Lealtad* lo consienten — el magnífico baile de anoche, con que han comenzado los señores de Chassériau la serie de sus agradables reuniones del invierno.

Habíase fijado la hora de las 9 para el comienzo de la recepción; concurriendo con puntualidad no común, las numerosas relaciones del señor Cónsul.

Aquí vuelvo á echar de ménos al revistero de *La Epoca*, para que describiera cumplidamente aquel ramillete de bellas que inundó de sus perfumes los salones. ¡está mi pluma tan acostumbrada al árido campo de la política, que no es posible pueda salir airosa de su empeño!

La mayor parte de nuestra buena sociedad se hallaba, sin duda alguna, anteanoche, en la habitación del cónsul francés. Estaban allí las señoras de La Roche (D. Ildefonso y D. Juan), Zárate, Leon Morales, Maffiotte, Diaz Flores, Davidson, Martin, Lara, Chautan, Mas y Hardisson.

D. jóvenes, exentas todavía del fiero yugo matrimonial — como dicen las poetisas, había la mar! Y qué mar! dejó á los pollos asistentes las infinitas consideraciones sobre el asunto.

¡Voy á cometer la insigne torpeza de decir que estaban todas elegantemente vestidas? de ponderar su belleza? Fuera vulgaridad imperdonable, pudiendo consignarlo todo brevisimamente, resumir cuanto en este terreno haya que decir, que es mucho, pero mucho, diciendo únicamente que allí se encontraban, á mas de la hermosa Armada, hija de los dueños de la casa, las señoritas de Castillo-Valero, Grattan, Zárate, La Roche, Salazar, Diaz Flores, Maffiotte, Pardome, Martin, Dabney, Truilhé, Padron, Valera, Escuder, Backer, Castro y Chirino, Aguilar, Mas, Marin del Corral y Darmanin.

Tambien me parece completamente fuera de lugar hacer mencion aquí de la fina amabilidad con que hizo los honores de su casa la señora Baronesa Chassériau. Cuantos la conocen y la tratan, cuantas personas ella favorece con su amistad, saben perfectamente que es la Baronesa el tipo más acabado de la dama de alta sociedad.

Ella atendía á todos con deferente solicitud, secundada en su tarea por el Baron y su lindísima hija.

Bailóse mucho, constantemente, y con verdadero entusiasmo. A las doce y media, la concurrencia — activa y pasiva — reparaba sus fuerzas con chocolate y té, con delicados dulces y ricas pastas; sirviéndose una exquisita cena, cuando ya pasaba con mucho de las cuatro de

la mañana.

Daban las seis, y todavía aquella juventud incansable, giraba al sonido de la música, como si empezara entonces la noche y no hubiese trascurrido en idéntico ejercicio nueve horas de sesenta minutos, como diría el primero de nuestros poetas filósofos, Campoamor.

La concurrencia masculina era tan numerosa como pocas veces en nuestras tertulias, aquí donde la juventud del sexo feo, por regla general, no parece sentir gran predilección por los placeres de sociedad.

Pasaré por alto á los pollos—designando con este nombre a todos los que bailaron, sin consultar su partida de bautismo: si fuera á nombrarlos aquí, haría mi descripción interminable.

Hombres graves—de los que arreglaban el mundo á su antojo, discutiendo sobre política ú otros asuntos igualmente poéticos—recuerdo ahora á los señores Xuarz de la Guardia, Darmanin, Lara, Brigadier de Artillería, Marin del Cerral, Leon Morales, Coronel Gonzalez Moro, Gefe de Sanidad Militar, Hardisson, el 2.º Alcalde de esta Capital, Sr. Del Campo, los ex Diputados á Cortes Larroche (D. Juan), y Salazar (D. Emilio), el Comandante de Marina etc. etc.

Verdaderamente, de noches como la que describo se apuntan pocas en cartera. *Flores derramaba ya sobre la luz de la tierra los rubios hebras de sus cabellos*, cuando los que habían tenido la dicha de asistir á tan agradable fiesta abandonaban los salones del señor Cónsul, llevando de estos momentos la mas grata impresion.

Otro sentimiento les llenaba asimismo, el inspirado por la seguridad de que esta noche es solo comienzo de la temporada, y que todos los Lunes la bañonera se queda en casa, puestos sus salones á la disposición de sus amigos.

Mucho tiene que agradecer nuestra buena sociedad á los Barones Chassériau: yo tengo una verdadera complacencia en hacerme eco en este periódico de los sentimientos de mis paisanos para con tan distinguida familia.

Concluyo mi tarea, encantado... y concluyo sin nombrarte. Peseoso sacrificio! mucho me cuesta, y solo me detiene la consideracion de que la modestia que tanto te realza me rechira, de que frunci-

rias al ver tu nombre en letras de molde ese entrecerjo, que es la desesperacion de tantos.

No quiero verte enojada, y no te nombraré.

Pero no he de quedarme sin consignar aquí que estabas, como siempre, incomparable, celestial.

Mi pluma protesta muy bajito, diciéndome al oido que es la misma que escribe los artículos de fondos de *La Lealtad*, y que esto no está bien.

Creo que tiene razon; la obedezco, pues, y pongo punto final.

P. F.

VARIEDADES

Hace 20 dias que casi toda Inglaterra está inundada, pues que hasta los riachuelos de menos importancia han salido de madre, cubriendo los campos con sus aguas. En la anterior semana los estragos de la inundacion tomaron proporciones é importancia extraordinarias.

Empujada por un verdadero huracan una marjada colossal remontó el Tamesis, y arrastrando delante de si con impetu irresistible las aguas de ese rio, ya crecido con las lluvias abundantes y sobre todo incessantes, cubrió con sus olas una estensísima parte de las riberas de Gravesend á Windsor: la faja inundada tiene por lo menos un ancho de cinco millas por uno y otro lado del Tamesis.

En Londres es donde los estragos han tomado mayor importancia y causado mas sensibles pérdidas, pues que de L'epford á Lambeth toda la orilla izquierda del rio ha desaparecido bajo las aguas. Júzguese por esto la profunda impresion causada en los barrios de esa ribera por la invasion de las aguas que avanzaban con una velocidad increíble, que puede valuarse en unas 70 millas por hora.

En un abrir y cerrar de ojos quedaron sumergidos los barrios, que con los mas peñales y miserables de Londres, y las aguas desparataron de una manera muy desagradable en la noche del Lunes 22 á sus pobres habitantes. Imposible sería pintar la increíble confusion que entonces se produjo, cuando los numerosos mercaderes de los sótanos y cuartos bajos, en paños mojados, con sus jergones á cuestas invadieron en multo los pisos superiores, dejando á

merced del líquido elemento sus pobres muebles, de los que casi nada encontraron el Martes por la mañana cuando principiaron á bajar las aguas.

Recientemente ha llegado á Paris un hombre llamado Jacobo de Lelia, que representa unos ochenta años proximanamente, pero que pretende haber vivido mas de doscientos cincuenta.

Sostiene con la mayor frescura que nació en 1630, en Mantua, de padres franceses, y cuando alguien se rie de su afirmacion sulfúrase y asegura que no miente.

Se acuerda, dice, de todo lo que ha visto, y entre otras cosas curiosas, cuenta que ha sido secretario de Pedro Corneille y amigo de Boileau.

«Yo fui, dice, quien puso en limpio el manuscrito de *El Cid*».

En tiempo del Terror fué condenado á muerte; pero por recomendacion de Fouquier Tiville, cuyo anelo habia sido amigo suyo, consiguió librar el pellejo.

Este original personaje habla siete lenguas con perfeccion; según *El Egipto*, y sabe multitud de cosas que demuestran que ha vivido mucho tiempo, por mas que sea absurda la cifra á que él eleva su edad.

PARTE MARITIMA MERCANTIL

A las cuatro horas de la tarde de ayer, (4 del corriente) zarpó de este puerto, con destino á California, y escalas en Rio Janeiro, y Valparaiso, la gran corbeta blindada, de guerra Francesa *Seignelay*, con 8 cañones gran calibre, y fuerza de 450 caballos, su comandante el capitán de Navio M. Aute, 208 tripulantes y 26 transportes; se proveyó de grandes partidas de víveres, agua, vino, etc. y 80 toneladas carbon; ancló en este puerto desde la noche del 25 de Diciembre último; este vapor anda 24 millas por una hora, y puede dar fuerza hasta 1.600 caballos.

DIRECTOR:

D. Francisco Fernandez de M... ..

PARA LA GUAIBA.

Saldrá directamente el 20 de Enero la fragata francesa.

CEESAR ETIENNE

Admite carga y pasajeros para dichos puntos

Darán razon sus consignatarios. — «Hardisson Hermanos».

PARA LA HABANA

Saldrá á fines del corriente mes de Diciembre la acreditada fragata española nombrada «Fama de Canarias» su Capitan D. Miguel Perez.

Admite carga y pasajeros tanto de Cámara como de combés de flete pago en esta, los que disfrutarán del esmerado tratode costumbre. — Sus Consignatarios. — Ghirlanda Hermanos.

TIMBRES DE RELIEVE

En la imprenta de este periódico calle de la Luz número 37 se hace toda clase de trabajos de este género á precios sumamente módicos.

A LOS AGRICULTORES

ABONO POTASICO DE JIBS Y C^o. especial para el cultivo del tabaco.

GUANO LEJITIMO DEL PERU.

GUANO PERUANO CON AMONIACO FIJO.

RENGUES DE VARIAS CLASES, para nidos de cochinilla.

PAPEL CARTON para id. **MUSELINAS** sin a crezo para toldos.

TRAPOS BLANCOS NUEVOS.

SACOS con peso de 3 lbs. para empaques de cochinilla.

En los almacenes de F. S. Lecuona y Hermano, Castillo N.º 6

Vino superior de Jerez: se vende en cuarterotas en el almacen de los Jirs Delgado hermanos, calle del Castillo Num. 22.

GIROS

Sobre Cádiz, Sevilla, Madrid, Valencia, Barcelona, Habana, Marsella y París.

Escritorio de los Sres. Ballester y Marti, Castillo, 18.

PARA LA GUAIBA

Saldrá para el dia 10 Enero próximo la acreditada Barca Española

ANA

su capitán R. Ios.

Admite pasajeros para dicho punto. La despachan:

En Sta Cruz — Medico Carbelo y Comp^o.

En el Puerto — D. Luis Rodriguez.

En I od — D. Eimeterio Gutierrez.

PAPAS DE SEMILLA

Se acaban de recibir y se espentan al precio de 35 rvn. quintal.

Almacenes de los Sres. Ballester y Marti, Castillo, 18.

Tambien se encuentran de venta de superior calidad en la calle del Castillo número 41.

SE ALQUILA

El edificio, que fué cuartel de artillería situado en la calle de San Martin, San Francisco y Marina — Plazuela del Teatro, núm. 5 da razón.

En el almacén de los Sres. Delgado hermanos, calle del Castillo núm. 22 se acaban de recibir por el vapor francés Souerab; los articulos siguientes:

Sombreros de última moda para caballeros.

Corbatas de novedad para id.

Tapabocas de clase superior para id.

Cuellos y puños de hilo para id.

Merino negro de clases superiores

Terciopelo negro

Poyos de arroz de clase superior

Crisalida vegetal para teñir el cabello

Jaboncillo de varias clases

Cod crean

Faya negra de calidad superior

En el almacén de los Sres. Delgado hermanos, calle del Castillo núm. 22, se acaban de recibir por el vapor francés Souerab; cajas de fideos finos y Almidon en cajas pequeñas.

SE VENDE

Una casa terrera con aljibe y de construcción moderna situada en la calle de San Clemente en esta Capital y otra de tres pisos en la ciudad de la Laguna en la calle de Herradores: para mas informes ocurrase a la imprenta de este periódico.

Se venden con bastante comodidad dos casas terreras con aljibe en la calle de San Antonio de de esta Ciudad números 9 y 11, dando razono ls inquilinos de las misma.

TABLA

Conteniendo las cuatro reglas. Se hallan de venta á 3 cuartos cada una en la imprenta de este periódico Sol 18.

PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio, universalmente reconocido por el mas eficaz, purifica prontamente la sangre la cual constituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen el género humano. Las pildoras Holloway restituyen al estómago y á los intestinos su accion normal, regularizan las secreciones, y establecen la buena digestion y gracias á sus propiedades balsámicas que curifican la sangre con tanta perfeccion, los nervios y músculos obtienen la debida energia fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitucion mas debida pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este celebre medicamento, ateniéndose á las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja,

UNGUENTO HOLLOWAY

El arte Médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Unguento, el cual, introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y úlceraciones siendo considerado como el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de pierna, gota, eumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazon ó que sufren de constipados, toces ó bronquitis pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Unguento Holloway. Para asegurar la curacion rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

Amplias instrucciones en Español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven las cajas de Pildoras y botes de Unguento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central de Profesor Holloway, 333, Oxford-street Londres.

IMPRESA CALLE DE LA LUZ

Nº 37.